



Volumen 9 No. 1

traves. emprend.

Ene-jun 2025

e-ISSN: 2539-0376

Apicultura, un bioemprendimiento femenino en las comunidades rurales

Mayela del Rayo Lechuga-Nevárez

Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico de Durango
Departamento de Sistemas y Computación
mlechuga@itdurango.edu.mx

Introducción

La apicultura es una práctica basada en el entendimiento y manejo de las abejas melíferas en su hábitat. Hoy en día, la incorporación de tecnología ha transformado las prácticas en los diversos procesos de producción. Sin embargo, ha sido difícil adoptar nuevos enfoques a estos procesos, como identificar el origen botánico de las mieles y, el medio ambiente y tiempo de las plantas silvestres y cultivadas visitadas por las abejas. La apicultura tiene gran importancia socioeconómica y ecológica, por lo que es considerada como una de las principales actividades pecuarias generadoras de recursos económicos (Zavala et al., 2021).

La apicultura es el arte de criar abejas para la producción de miel y otros productos derivados, y ha sido una actividad esencial a lo largo de la historia. En los últimos años, el papel de la mujer en este campo ha cobrado mayor relevancia. A medida que se reconoce la importancia de la apicultura para la sostenibilidad y la biodiversidad, muchas mujeres han comenzado a involucrarse en esta práctica agrícola, aportando no solo su mano de obra, sino también su visión innovadora.

Las mujeres apicultoras en las localidades rurales del estado de Durango están rompiendo barreras con sus bioemprendimientos apícolas, en un sector tradicionalmente dominado por hombres, contribuyendo a la economía rural y promoviendo la conservación del medio ambiente. A través de su participación, están generando comunidades más inclusivas y desarrollando iniciativas que fomentan la educación sobre la importancia de las abejas en los ecosistemas.

Este fenómeno enriquece la apicultura con nuevas ideas y enfoques que pueden mejorar la producción y la gestión de colmenas. La intersección entre apicultura y género es un área de estudio creciente que destaca la necesidad de apoyo y recursos para las mujeres en este campo, asegurando un futuro sostenible tanto para las abejas como para las comunidades rurales que dependen de ellas.

En México, la apicultura se concentra principalmente en el sureste del país, en estados como Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Chiapas. Actualmente, hay alrededor de 48 mil apicultores en todo el territorio nacional, organizados en 508 asociaciones ganaderas especializadas en apicultura (González, 2021). En la última década, la producción anual de miel ha sido de 59 mil toneladas. México ocupa el octavo lugar en producción mundial y es el tercer mayor exportador, después de China y Argentina (Inegi y Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), 2021).

El estado de Durango cuenta con, aproximadamente, 30 mil colmenas; 1,8 % del volumen nacional, según datos del Inegi (2023). Alrededor de 300 apicultores poseen ese número de colmenas, de los cuales el 10 % son mujeres apicultoras. De estos, el 70 % se encuentran ubicados en la región sur y sureste del estado (Rodarte et al., 2017).

La apicultura es un bioemprendimiento que se basa en la presencia de recursos naturales: abejas, plantas melíferas y poliníferas y, el agua. Es un proceso colaborativo; las abejas se alimentan de plantas y árboles para generar la miel; también, a partir de árboles nativos plantados; así, hay un cuidado para todos: los bosques, las abejas y los seres humanos; es un proceso de colaboración. Además, las abejas, al igual que los bosques, son necesarias para que la vida continúe sobre la tierra (ONU Mujeres, 2022).

¿Qué es un bioemprendimiento?

Es una alternativa para generar productos y/o servicios sostenibles que no agraven o afecten el medio ambiente. Estos emprendimientos suelen estar relacionados con áreas como la biotecnología, la agricultura sostenible, la salud y la conservación del medio ambiente. Su objetivo es generar un impacto positivo tanto en la economía como en la sociedad y el entorno, promoviendo la sostenibilidad y el uso responsable de los recursos naturales.

Actualmente, la incorporación de la mujer en los bioemprendimientos apícolas ha fortalecido su desarrollo y ha incrementado el número de ellos. Tradicionalmente, la mujer ha administrado los recursos materiales

y naturales en la búsqueda de satisfacer las necesidades primarias y el bienestar de la familia y, con ello, de contribuir al desarrollo económico rural.

Hoy en día, a partir de la consideración de este enfoque con perspectiva de género, la apicultura se ha convertido en un modo de vida para las mujeres rurales; esto ha dado lugar a que los diferentes productos derivados de la apicultura sean comercializados dentro de las comunidades rurales y locales en donde viven las apicultoras, lo cual ha marcado un antes y un después en esta actividad pecuaria, sumando al desarrollo regional.

La apicultura femenina en las localidades rurales del estado de Durango tiene una importancia significativa en aspectos tanto sociales como económicos y ambientales; ha permitido a las apicultoras generar ingresos de manera autónoma, contribuyendo a su independencia financiera y al desarrollo de sus comunidades. Al mismo tiempo, se ha fortalecido el cuidado del medio ambiente, aplicando prácticas sostenibles y sustentables y, promoviendo la biodiversidad y el equilibrio ecológico. La polinización que realizan las abejas es vital para muchos cultivos y ecosistemas.

La actividad apícola femenina ha contribuido en la salud y nutrición de los pobladores de las comunidades rurales a través de la producción de miel y otros productos apícolas como la cera y el propóleo, dando lugar a la seguridad alimentaria y nutricional y, proporcionando recursos naturales y saludables. En este sentido, las apicultoras rurales suelen ser portadoras de conocimientos tradicionales sobre prácticas apícolas y el uso de productos de la colmena, lo que enriquece la cultura local y contribuye a la conservación de la biodiversidad. Las mujeres dedicadas a la apicultura están desempeñando un papel clave en la educación ambiental, sensibilizando a sus comunidades sobre la importancia de las abejas y la conservación del medio ambiente.

El bioemprendimiento femenino apícola en las comunidades rurales de Durango es una oportunidad para el desarrollo económico y social en estas localidades. Este tipo de emprendimiento no solo se refiere a la producción de miel y otros productos derivados de las abejas, sino que fortalece a las mujeres como líderes empresariales en un sector tradicionalmente dominado por hombres. En el estado de Durango, las mujeres emprendedoras en la apicultura desempeñan un papel fundamental en la creación de proyectos sostenibles, generando no solo ingresos, sino contribuyendo al cuidado del medio ambiente, especialmente en la preservación de las abejas, esenciales para la biodiversidad y la producción agrícola. Entre sus productos no solo

se encuentra la miel, sino la cera, el propóleo, la jalea real, entre otros, ampliando el mercado y agregando valor a la actividad.

El liderazgo femenino en este sector ofrece múltiples beneficios para las comunidades rurales, ya que fomenta la equidad de género, mejora la calidad de vida de las familias y crea un modelo de negocio basado en la cooperación y el trabajo en equipo. Además, contribuye al empoderamiento de las mujeres, brindándoles una fuente de ingresos y autonomía en sus comunidades.

La apicultura como bioemprendimiento femenino en Durango no solo impulsa la economía local, sino que promueve la sostenibilidad ambiental, el liderazgo de las mujeres y el desarrollo comunitario, generando un impacto positivo y transformador en las zonas rurales.

Por otra parte, en las localidades rurales del estado de Durango, las apicultoras han formado cooperativas y redes de apoyo en la búsqueda de recursos para sus bioemprendimientos, fortaleciendo la cohesión social y la solidaridad de sus localidades.

Culturalmente, en Durango la inclusión de mujeres en la apicultura está rompiendo paradigmas y esto ayuda a cerrar la brecha de género en el acceso a recursos y oportunidades en la agricultura, fomentando la igualdad.

Figura 1

Apicultora trabajando



Nota. Apicultora Silvia Betancourt Gómez en el municipio de Nuevo Ideal.

¿Cuáles son los productos de la colmena?

Miel, cera, propóleo, polen y jalea real. La miel es un líquido dulce producido por las abejas a partir del néctar de las flores. Hay aproximadamente 320 variedades diferentes de miel, las cuales difieren en color, aroma y sabor. Su composición principal es azúcar, junto con una mezcla de aminoácidos, vitaminas, minerales, hierro, zinc y antioxidantes. Además de ser un edulcorante natural, se utiliza por sus propiedades antiinflamatorias, antioxidantes y antibióticas. Muchas personas la consumen para aliviar la tos y, aplicada de forma tópica, ayuda a tratar quemaduras y a promover la cicatrización de heridas.

La cera es una sustancia sólida, suave, de color amarillento, que se funde fácilmente, producida por las abejas y algunos otros insectos ([Clínica dental Azuqueca de Henares, 2025](#)) para construir las celdas de los panales; se utiliza principalmente en la fabricación de velas.

Figura 2

Cera en una colmena



Nota. Apicultora Silvia Betancourt Gómez en el municipio de Nuevo Ideal.

El propóleo, también denominado própolis, es definido por la [Real Academia Española \(RAE, 2024\)](#), como una sustancia cérea con la que las abejas bañan las colmenas o vasos antes de empezar a obrar. El propóleo es una combinación de resinas que las abejas recolectan de árboles y otras plantas. Después de ser procesado, se utiliza en la construcción de la colmena, funcionando como sellante para huecos, aislante y protector contra parásitos e infecciones. Debido a su composición resinosa, el propóleo puede tener diferentes texturas y colores según la planta de origen. Sin embargo, el color más frecuente es el marrón oscuro, y se presenta tanto en forma sólida como líquida.

El polen es una partícula microscópica que puede ser transportada por el viento, por los insectos y otros animales, de una planta a otra. Su composición se da principalmente por proteínas, lípidos y carbohidratos, además de contener hierro, magnesio, cobalto, zinc y otros micronutrientes. Es el grano que las abejas llevan consigo durante el proceso de polinización; tiene la capacidad de dispersarse a largas distancias; significa que no solo beneficia a las especies locales, sino que también puede polinizar plantas situadas a varios kilómetros de distancia.

La jalea real es una sustancia viscosa de color amarillo pálido, con un sabor ácido y amargo, en lugar de dulce. Es secretada por las glándulas hipofaríngeas que producen una secreción clara y, por las glándulas mandibulares que generan una secreción blanco-lechosa de las abejas nodrizas, que tienen entre cinco y catorce días de edad. Esta secreción se produce cuando las abejas consumen polen, agua y miel. Este producto tiene un alto contenido proteico; se sintetiza durante la digestión del polen, aunque también se le añade miel. Es rica en nitrógeno, con un olor ligeramente picante.

Importancia del liderazgo de la mujer en la apicultura

El liderazgo femenino en el bioemprendimiento de la apicultura tiene una gran importancia, ya que ofrece una perspectiva diversa y enriquecedora que puede impulsar la innovación, la sostenibilidad y la inclusión dentro de este sector. En la innovación, las mujeres emprendedoras pueden aportar nuevas ideas y enfoques para mejorar las prácticas tradicionales de la apicultura, como el manejo de las colmenas, el desarrollo de productos derivados de la miel o la mejora de la sostenibilidad del proceso. El empoderamiento y el liderazgo femenino en este campo pueden inspirar a otras mujeres a involucrarse en la apicultura y otros sectores agropecuarios

que, históricamente, han sido dominados por hombres. Esto contribuye a la creación de una mayor equidad de género en el sector agropecuario.

Por otra parte, las mujeres apicultoras, a menudo tienen un fuerte enfoque en la sostenibilidad ambiental y en el cuidado de las abejas, que son esenciales para la biodiversidad y la producción de alimentos. Su involucramiento puede contribuir a prácticas agrícolas más responsables. De esta forma, su participación activa en este campo ayuda a reducir la brecha de género en las industrias rurales y agropecuarias, promoviendo una economía más inclusiva y diversa. Los proyectos liderados por mujeres tienen con frecuencia un enfoque integral que considera no solo los beneficios económicos, sino también el bienestar social y familiar. Esto puede mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales. Así, las mujeres tienden a crear redes de apoyo y colaboración más sólidas, lo que puede beneficiar a toda la comunidad apícola al compartir conocimientos, recursos y mejores prácticas.

Figura 3

Apicultoras revisando un apiario



Nota. Apicultora Silvia Betancourt Gómez, municipio de Nuevo Ideal.

Así, el liderazgo femenino en la apicultura no solo promueve la equidad de género, sino que puede tener un impacto positivo en la innovación, sostenibilidad y fortalecimiento de las comunidades rurales.

Conclusiones

La apicultura femenina es un bioemprendimiento que permite el progreso del sistema de vida no solo de las localidades rurales en donde se desarrolla, sino que propicia el desarrollo de diversos sectores de la sociedad, incluyendo vendedores urbanos y rurales, carpinteros que fabrican las colmenas y los bastidores para cera, sastres y costureras que confeccionan los velos, vestimentas, guantes o trajes especiales con características de protección para la apicultura, los que fabrican y venden los envases, los diseñadores y expertos en márquetin para la comercialización de los productos derivados de la apicultura, lo cual impacta en el desarrollo y bienestar de sus familias, propiciando la generación de empleos y, adicionalmente, el cuidado del medio ambiente, contribuyendo con ello al desarrollo regional sustentable.

Finalmente, la apicultura femenina como bioemprendimiento, no solo contribuye a la economía, sino que también empodera a las mujeres, fomenta la sostenibilidad y promueve la salud y la educación en las comunidades.

Referencias

- Clínica dental Azuqueca de Henares. (2025). ¿Qué es la cera y para qué sirve? <https://www.clinicadentalazuquecadehenares.es/que-es-la-cera-y-para-que-sirve/>
- González, D. (2021). Sader e Inegi presentan Atlas Nacional de Abejas y derivados apícolas. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2021/autoridades-presentan-atlas-nacional-de-las-abejas-y-derivados-apicolas.html>
- Inegi y Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader). (2021). Presentan Atlas Nacional de las abejas y derivados apícolas https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/especiales/AtlasN_abejas2021.pdf
- Inegi. (2023). Censo 2022 Agropecuario. Resultados oportunos del estado de Durango. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/cagf/2022/doc/CA2022_RODGO.pdf

- ONU Mujeres. (2022). Shiram Mashinkias: “La apicultura nos ha dado fuerza a las mujeres para cuidar nuestra tierra”. <https://ecuador.unwomen.org/es/stories/noticia/2022/03/shiram-mashinkias-la-apicultura-nos-ha-dado-fuerza-a-las-mujeres-para-cuidar-nuestra-tierra-0>
- Real Academia Española (RAE). (2024). Propóleos. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.) <https://dle.rae.es/propoleos>
- Rodarte, N. N., Pérez, G. y González, M. C. (2017). Situación actual de la apicultura en el estado de Durango. *Vid supra*, 9(1), 1-9.
- Zavala, J. I., López, M. A., Valdivia, R. y Montiel, B. M. (2021). Análisis de la rentabilidad apícola por estratos en Aguascalientes, México. *Revista Mexicana de Ciencias Pecuarias*, 12(2), 453-468. <https://doi.org/10.22319/rmcp.v12i2.5652>